

Des de la p. 74 del seu llibre l'autor assenyala com el papir John Rylands, avui a Manchester, té només uns fragments molt breus de l'evangeli de Joan, v. 31-33 del capítol XVIII en una cara i en l'altre els v. 37-38 del mateix capítol. El sensacional d'aquest papir és que no és posterior a l'any 125 i que fou trobat a més de mil quilòmetres del lloc on l'Evangeli de Joan fou redactat: la lectura literal de l'evangeli era corrent a tota la cristianitat.

El capítol III, l'autor el dedica als problemes que plantegen els papirs neotestamentaris. Aquest capítol és molt especialitzat, i per a entendre'l del tot cal tenir una certa preparació. S'hi estudien els tipus textuais dels papirs neotestamentaris, els anomenats «nomina sacra» i l'ús del còdex en els papirs del Nou Testament.

La part més interessant del llibre és l'epíleg, que tracta dels papirs neotestamentaris de la cova de Qumran, tan famosa; es troben a la cova 7. Des d'ara la investigació és personal del P. O'Callaghan. El punt d'arrencada és el principi que com més breu sigui el papir més fàcil serà la seva atribució. Però això té la contrapartida dels dubtes que engendra en la comunitat científica. De tota manera va identificar amb seguretat un text de la primera carta a Timoteu; més fonamental és el treball sobre un papir de l'evangeli de Marc que el P. O'Callaghan ha identificat amb tota seguretat.

A la p. 103 es transcriu el papir 7Q2, que és el text *Carta de Jeremies* 43-44, amb una discussió crítica molt completa, seguida d'un resum de normes científiques per a proce-

dir a les tasques d'identificació. La gran novetat és que ara es pot recórrer a la informàtica. Però una altra vegada les pàgines que segueixen són per a especialistes. El que interessa de debò, des de la p. 107, és la identificació del papir 7Q5, que ens dóna un text de l'evangeli de Marc, concretament 6, 52-53. La identificació quedaria comprovada negativament per tal com la prova informàtica *Ybicus*, realitzada a Liverpool, no autoritza interpretar que el papir, en la lectura que en fa el Dr. O'Callaghan, contingui textos d'autors clàssics, d'altres bíblics, apòcrifs ni patristics.

A continuació (p. 116 s.) hi ha la prova positiva, efectuada amb criteris matemàtics pel Dr. A. Dou. Per al lector normal i corrent aquesta és una prova *ex auctoritate*, perquè l'especulació matemàtica que s'hi efectua la poden entendre a fons només els matemàtics. I aquest no és el cas del censor.

El resultat final és que la identificació del papir 7Q4 amb el text de la carta paulina 1Tim 3,16/4,1,3 és segura, així com la del papir 7Q5 pel que fa al text de l'Evangeli de Marc. I si pensem que ens movem cap a l'any 50 dC, tenim que a aquesta data aquests textos del Nou Testament ja estaven completament constituïts i eren llegits a comunitats cristianes que hi havia a Egipte.

El valor apologetic del treball del P. O'Callaghan és, doncs, incalculable.

Manuel Balasch

Universitat Autònoma de Barcelona
Departament de Ciències de l'Antiguitat
i de l'Edat Mitjana

PÉREZ CUSTODIO, M^a Violeta. 1995.

Los Rhetoricorum libri quattuor de Benito Arias Montano: Introducción, edición crítica, traducción y notas.

Diputación de Badajoz-Universidad de Cádiz- C.S.I.C.

Desde que, no hace demasiado tiempo, los estudios sobre el Humanismo empezaron a ser objeto de atención por parte de un buen número de estudiosos de nuestro país, son

muchos los trabajos, de mayor acierto unos que otros, que jalonan el camino recorrido por los investigadores de este movimiento cultural. En los últimos años la celebración

de congresos, simposios y reuniones científicas pone de relieve el creciente interés por la obra y el pensamiento de los humanistas en general, pero, sobre todo, de los más conspicuos representantes del Humanismo español. Entre los trabajos importantes ha de incluirse, por méritos propios, el que ha llegado a mis manos (*Los Rhetoricorum libri quattuor de Benito Arias Montano: Introducción, edición crítica, traducción y notas*), del que es autora la profesora de la Universidad de Cádiz, M^a Violeta Pérez Custodio.

El libro, de extraordinario interés y utilidad por llegar oportunamente a cubrir un espacio vacío hasta el momento presente, consta de dos partes diferenciadas, como suele ocurrir en esta clase de estudios: una introducción amplia, de más de cien páginas, organizada en siete apartados (que responde a lo que también parece ser el esquema habitual) a la que sigue la edición y traducción de la *Rhetorica* de Benito Arias Montano, enriquecida por un considerable número de notas que facilitan una mejor comprensión de los diversos aspectos de la obra y de pasajes concretos.

La consideración de los dos bloques que integran el libro —conveniente el primero y necesario el segundo por la falta de un semejante estudio anterior en nuestro país— revela el profundo conocimiento que la autora posee de la personalidad y de la obra de B.A.M., puesto de manifiesto en otros trabajos suyos, a alguno de los cuales hace referencia en notas sueltas y en el apartado bibliográfico.

Toca en la introducción los puntos siguientes: I. *Primeros años, juventud y educación de Benito Arias Montano*. Haciendo gala de una gran capacidad de síntesis crítica revisa las varias hipótesis defendidas por los investigadores que, con anterioridad, se habían preocupado de rastrear la estela del poeta, invisible a veces por las sombras que envuelven lugares y fechas de la presencia en ellos del humanista. II. *Etapas compositivas de los Rhetoricorum libri*

quattuor. En un riguroso estudio filológico, en el que combina el análisis personal de los datos internos de la obra con la discusión que de los mismos hicieron otros investigadores, establece las fechas de iniciación (no segura: 1546) y de finalización (parece que fue en 1561), y llega a establecer la datación probable de la composición de cada uno de los libros o, al menos, la fijación de los términos *ante quem* y *post quem*; concluye con el establecimiento de una secuencia cronológica de composición en tres etapas: la de estudiante hispalense, la complutense y la llamada postcomplutense.

III. *Estructura de la obra*. Dedicada el tercer apartado de la introducción a presentar la estructura del conjunto de la obra atendiendo al contenido de cada libro y a los múltiples aspectos que B.A.M. toca en cada libro, con especificación de los versos dedicados al desarrollo de cada cuestión, tarea difícil, si se tiene en cuenta, como advierte la autora (p. XL), «la longitud y complejidad temática de la obra», puesta de manifiesto, sobre todo, en el libro III y, de un modo especial, en el tratamiento, dentro de la elocución, del *ornatus*, referido a las palabras como a las ideas. El paso de una figura a otra en el tratamiento que de las mismas hace B.A.M., sin explicitación formal de las transiciones, obliga al estudioso a estar muy atento.

IV. *Fuentes de la obra y uso de las mismas*. Distingue la autora tres clases de fuentes en las que probablemente bebió el poeta para la elaboración de su obra retórica: a) una contemporánea directa: la *Poética* de Jerónimo Vida; b) las fuentes clásicas, en las que incluye la *Rhetorica ad Herennium*, Cicerón, Quintiliano, Horacio; c) otras posibles influencias: Agustín, Erasmo, Petrus Ramus y la tradición Hermogenista. No se conforma la autora con la indicación de los escritores que sirvieron de fuente a B.A.M., sino que busca aislar de qué es deudor a cada uno de ellos. V. *Finalidad de la obra*. En un apartado no demasiado extenso, aunque suficiente, se ocupa de la probable finalidad didáctica de la obra puesta de relieve por el empleo de una serie de procedimien-

tos de que se vale B.A.M. y que la autora del libro descubre con gran acierto. La obra, en palabras de la profesora Pérez Custodio, «participa de un ambiente de renovación pedagógica compartido por otros humanistas [...] que pretenden librar a la retórica de todos las cargas ajenas a ella que la tradición le había ido acumulando (p. LXXIX)».

Se cierra la primera parte con la enumeración, la descripción y el estudio de las cinco ediciones anteriores a la de Violeta Pérez Custodio, y con un completo apartado bibliográfico en el que se echa de menos, si acaso, la inclusión de ediciones más recientes de algunas obras, como la traducción de la *Retórica* de Aristóteles de Quintín Racionero (Madrid, Gredos, 1990), dotada de una excelente introducción, o la de Sánchez Salor del *Orador* de Cicerón (Madrid, Alianza, 1991).

Pero el mérito mayor del libro que reseñamos no nace del contenido de la primera parte que, aun siendo extraordinariamente útil para quien se acerca por primera vez a la persona y a la obra retórica de B.A.M. debido al mérito de excelente síntesis y puesta al día, tiene menos de originalidad y de aportación personal que la edición y traducción que siguen. Es precisamente del resultado de estas dos tareas de donde surge la singularidad del libro de la profesora Pérez Custodio.

De las cinco ediciones conocidas y conservadas anteriores a la que ha llegado a mis manos sólo la de D. Domenichini es reciente (1985), a pesar de lo cual carece de aparato crítico y en ella sólo se tuvo en cuenta la *editio princeps* con la introducción casi sistemática de todas las enmiendas que figuraban en la fe de erratas que servía de cierre a la *editio princeps*. Semejante modo de proceder hizo que en algunos pasajes el texto de Domenichini presentara lecturas de difícil comprensión, según demuestra con la aportación de más de un ejemplo Violeta Pérez Custodio. La ventaja y el mérito de la edición de esta profesora es que ésta, tomando también la

editio princeps como punto de partida y base fundamental para su edición, no renunció sin embargo a la confrontación con otras ediciones allí donde parecía necesario para acercarse a la correcta interpretación de pasajes confusos. Tomó en consideración, en particular, la edición de los *Poemata* de 1589: «ya que en ella aparecen correcciones que no están en dicha fe de erratas, producto, como es lógico suponer, de una revisión del texto por parte del autor (p. CI-CII)».

Por otra parte, la cuidada edición se completa con un aparato crítico de carácter mixto, según afirma la autora de este trabajo: «es negativo, excepto cuando, a fin de evitar ambigüedades, se hace necesario explicitar todas las lecturas (p. CII)».

Los muchos aciertos se ven incrementados por el mérito, para mí el mayor, de la traducción de una obra que une a la amplitud la dificultad del contenido y el hecho de estar compuesta en verso. Cualquier traducción exige la superación de un cúmulo de dificultades no siempre de fácil solución. Pero si la traducción es de un texto de contenido técnico, como el de la retórica de B.A.M., y es, además, la primera que se hace a la lengua castellana, merece el mayor reconocimiento y admiración, al margen de posibles discrepancias de interpretación que pudiera haber entre el punto de vista del traductor y el del lector crítico. Toda primera traducción de un texto latino, sobre todo si es correcta, como parece la que nos ocupa, constituye un punto de partida inevitable para trabajos posteriores y es digna, precisamente por ser la primera, del mayor elogio y respeto.

Los estudiosos del movimiento humanista en general y, más concretamente, de la preceptiva retórica clásica y de su recepción en el Renacimiento cuentan, a partir de ahora, con un excelente trabajo de consulta obligada.

Juan Lorenzo
Universidad Complutense de Madrid
Facultad de Filología